

Maria Luisa Bombal:

"La última Niebla"

662108

Wellington Rojas Valdebenito

“¿Por qué, en otoño, esa OBSTINACION de hacer constantemente barrer las avenidas? Yo dejaría las hojas amontonarse sobre el césped y los senderos, cubrirlo todo con su alfombra rojiza y crujiente que la humedad tornaría luego silenciosa”.

Más de alguien habrá leído alguna vez este hermoso párrafo. No se trata de una obra de actualidad, sino que de una breve novela, publicada por primera vez en Buenos Aires, nada menos que en 1935. Sin embargo, a pesar de los años transcurridos, no ha perdido su vigencia y belleza; por el contrario este relato se ha convertido en uno de los clásicos de nuestra literatura. ¿Pero de qué se trata? Se trata de “La Última Niebla”, de Maria Luisa Bombal, que acaba de ser reeditada por Editorial Andrés Bello, junto a tres breves cuentos: “El Arbol”, “Las Islas Nuevas” y “Lo Secreto”.

Como en todas las creaciones de Maria Luisa Bombal, hay en estas páginas un “algo” extraño que caracteriza su estilo y lo hace ser atrayente. He aquí la protagonista, insatisfecha del amor; vuelca su pasión hacia un amante inexistente; es decir, crea un ente imaginario con quien compartir su romance pleno, absoluto. La mujer vive de un recuerdo y de un sueño, el que, después de todo, pasa a ser más real que su propia existencia. Su amante imaginario aparece en medio de la niebla, siempre en forma sobrenatural; pero, tan pronto como aparece, se esfuma con tan asombrosa rapidez, que al final la mujer duda de su existencia.

Todos los personajes, situaciones y hechos aparecen, a los ojos del lector, en forma instantánea; es decir, en síntesis. La autora no utiliza palabras o

términos rebuscados para dar introducciones, referencias o antecedentes de los mismos, ya que todo ocurre en su conciencia.

La naturaleza está representada en forma paralela, con la conciencia y sueños de la protagonista. La niebla es el elemento poderoso que separa los sueños de la realidad, ya que está presente durante todo el transcurso del relato. Veamos: hace varias horas que hemos llegado a la ciudad. Detrás de la espesa cortina de niebla, suspendida, inmóvil, alrededor de nosotros, la siento pasar en la atmósfera (Página 23).

Dos son los elementos que sobresalen en este relato: la femineidad y su mundo circundante, marcada por la angustia de un ser que desea ser amado; al respecto, podemos citar: “Mi dolor de estos últimos días, ese dolor lacinante como una quemadura, se ha convertido en una dulce tristeza que me trae a los labios una sonrisa cansada”. (Pág. 23). A la femineidad se agrega un segundo elemento: El amor, cuya presencia es tal, que parece un protagonista más.

Mención especial merece el interesante, a la vez que ameno prólogo de Hernán Díaz Arrieta, Alone, escrito en 1961 y que los editores tan acertadamente han decidido incluir a estas páginas.

¿Qué más podíamos agregar? Sólo que es un agrado ver aparecer nuevas ediciones de las obras de Maria Luisa Bombal, las que los estudiantes leen como a los grandes clásicos; es decir, sus libros son leídos y analizados en clases. Esto último, el aumento de lectores para un autor nuestro es desde ya un mérito. Creo que sólo de esta manera le podemos pagar a ella la gran deuda que los lectores chilenos tenemos para con su extraordinaria figura y para con su obra fecunda.

Temuco 21.11.1982 p. 2
A. Rojas Arrieta

La última niebla [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última niebla [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile